



# *Por un* BESO *del* SOL

*El bronceador se ha convertido en uno de los productos imprescindibles en la rutina makeup. Ya sea en crema, líquido o en polvo es el truco esencial para conseguir efecto buena cara, tanto en verano como en invierno.*

*Por* JUANI BARRANCO

**T**iradas al sol y a la plena luz de Los Hamptons, Samantha Jones, preguntaba en un capítulo de la temporada dos de *Sexo en Nueva York* “¿Qué pasa es que vuelve a llevarse el moreno?”. Y es que el bronceado ha tenido sus altibajos en cuanto a tendencia se refiere a lo largo de la historia. Desde relacionarse con ser de un estatus social bajo, por estar enlazado a quienes trabajaban bajo el sol abrasador. A cambiar totalmente de rol y vincular dicha tendencia a una clase alta, que goza del privilegio de pasar largas temporadas a la luz de lorenzo.

## **Una tendencia con historia**

Como si hablásemos de una moda de pasarela, estar bronceado, ha desfilado por diversas simpatías. Podríamos hablar de María Antonieta a Coco Chanel, hasta la actualidad. El bronceado ha superado diferentes críticas sociales. Si hablamos de

la primera, fácilmente nos viene a la cabeza esa imagen blanquecina de tez pálida que forzaban con polvo para asemejarse a la porcelana. Mientras que la legendaria diseñadora francesa, sería la responsable de que el estar bronceado fuese algo a lo que aspirar. La modista volvía de unas vacaciones con un tono más cálido, implantando de manera casual una nueva tendencia dérmica. Algunos siglos de diferencia y todavía sigue existiendo controversia.

Aunque si hablamos de la actualidad, claramente, en las últimas décadas, esta moda ha gozado de cierta gloria. Pero no sería hasta 1984, que el negocio de la cosmética irrumpiría en el universo bronceado para revolucionarlo. Sería la casa francesa Guerlain quien lanzaría los primeros polvos bronceadores. Los ya míticos Terracotta, con los que añadir un toque cálido al rostro, sin la obligación de exponerse al sol. Convertido en un producto icónico de la industria, fue pionero e inspiración para todo el sector. Pues, es aquí donde la empresa cosmética ha encontrado uno de sus filones más

rentables, ya que los bronceadores faciales se han convertido en uno de los imprescindibles de cualquier neceser. Ya sea en crema, polvo o líquido, el *bronzer* proporciona un aspecto cálido y natural, así sea invierno o verano.

## Una labor de estudio

Tras años en el mercado, tanto Guerlain como el resto de marcas que se unieron al fenómeno, han reinventado el producto. Actualmente, el cliente se enfrenta a una amplia gama de propuestas para cada tipo de piel. Diferentes texturas y técnicas de aplicación que envuelven a todo el universo *bronzer*. Acabado mate, *glow* o satinado; en polvo, crema o líquido...

La incorporación al mercado de los bronceadores en crema han sido la solución definitiva para las pieles más deshidratadas. Pues, para este tipo de piel, la aplicación exclusiva de productos en polvo puede tender a cuartear el acabado. Mientras que los empolvados son un *must* en toda rutina de maquillaje. Y es que, tanto si tienes piel grasa como seca, siempre es recomendable utilizar la versión en polvo, imprescindible, para sellar y conseguir que el maquillaje dure intacto todo el día.

Por otro lado, es importante diferenciar entre *contouring* y bronceador, ya que ambas técnicas tienden a confundirse. Como su propio nombre indica, el cometido del bronceador es aportar bronceado a aquellas zonas de la cara en las que el sol incide. Como son frente, nariz y mejillas, sobre todo. Mientras que la labor del contorno es la de esculpir y contornear el rostro en las zonas más oscuras o sombreadas, para añadir profundidad a los rasgos. Además de la técnica y resultado, se diferencian en que poseen tonalidades distintas. Mientras el bronceador emplea tonos más cálidos, los productos de contorno declinan hacia matices grises. Sin embargo, el *bronzer* podemos emplearlo como contorno y no al contrario.

Redes sociales como Tiktok actúan como soporte de imaginación y creatividad, en el que experimentar con técnicas de *makeup* se convierte en todo un reto. La creadora de contenido, Melis Ekrem, es una de las precursoras de los métodos más virales. Si buscamos el famoso efecto *sunkissed*, Ekrem, utiliza el truco de la "L". La *influencer* sugiere posicionar las manos en forma de dicha letra para aplicar el *bronzer*. ➡



- 1. Guerlain.** Polvos bronceadores Terracotta elaborados con un 96% de ingredientes de origen natural.
- 2. Makeup By Mario.** Sérum bronceador con aplicador, dos en uno.
- 3. Too Faced.** Stick bronceador cremoso fácil de difuminar.
- 4. Chanel.** Crema bronceadora efecto buena cara de acabado aterciopelado.
- 5. Nars.** Polvos bronceadores formulados sin talco de larga duración.
- 6. Pixi.** Stick hidratante bronceador con protección antioxidante.
- 7. Charlotte Tilbury.** Polvos bronceadores con ácido hialurónico y provitamina solar D3.

## ***La redes sociales se han convertido en plataformas de inspiración, donde las técnicas de bronceador y makeup son ampliamente variadas.***

Así, el producto incide sobre mejillas y se obtiene el efecto de un largo día de sol en el rostro. Pero, si buscamos definir la imagen con efecto *lifting* bastaría con la técnica “V” en la que de forma similar a la anterior, el artículo se extendería de pómulo a sien, alargando así los rasgos.

El *brontouring* sería otro de los métodos más *mainstream*. Una simbiosis entre bronceador y *contouring* en el que usaríamos bronceador en crema sobre pómulos, más su versión en polvo en el lugar donde aplicaríamos el contorno, dando lugar a una reinterpretación del *sunkissed*. Claro que no es ni será la única técnica. El *blozing* también buscaría el mismo efecto, pero en este caso coordinado con el colorete.

Hablamos de un producto tan polifacético que es capaz de proporcionarnos diversos resultados dependiendo de la técnica de aplicación o de la textura empleada.

Si bien la primera versión de dicho producto llegaba en polvo, con los legendarios Terracotta de Guerlain, los productos en crema, en general, han implantado rituales de belleza incuestionables. Atrás quedaron los tiempos en los que el momento *makeup* se basaba en aplicar el producto con una densa brocha suelta por absolutamente toda la cara. Las redes sociales han contribuido a formar, ilustrar e inspirar a las consumidoras para que el ritual de maquillaje se convierta en algo minucioso y cuidado. Porque los productos hay que saber aplicarlos y tratarlos con el mimo adecuado, para obtener un buen resultado.

El bronceador se ha convertido en todo un universo explorado y por reinventar, pues las técnicas no dejan de ser infinitas. Dentro de unos años se habrán descubierto nuevas rutinas de maquillaje, así como nuevos métodos para el *bronzer*. Pero, también cuestionaremos las tendencias que ahora explotamos. Así, como ocurre con la moda, el *makeup* nos proporciona todo un temario de estudio en el que analizar el fenómeno social del momento. Así, que si quieres una respuesta actual, Samantha Jones; sí el moreno vuelve a estar de moda. ●

## ***Tu piel, tu bronceado***

**1** Tu tono de piel marca tu rutina de maquillaje. No apliques un tono de *bronzer* demasiado oscuro, pues el resultado no va a ser natural.

**2** Utiliza una buena iluminación para aplicarlo, pues los cambios de luz pueden dar lugar a sorpresas nada positivas en tu *makeup*.

**3** No arrastres el producto, mueve la brocha con movimientos circulares de forma que el cosmético se integre bien con tu *makeup*.

**4** Si utilizas *bronzer* en crema, recuerda sellarlo con uno en polvo para que el *makeup* dure más tiempo. Si no lo sellas, el producto tiende a moverse y crear parches.

**5** Recuerda que el método incide en las zonas altas del rostro. Trabaja el producto casi al empezar el cuero cabelludo para evitar cortes innecesarios en la frente.

**6** Utiliza la brocha adecuada dependiendo de si usas producto en crema o en polvo. Esto aplica para cualquier artículo de maquillaje, no solo al bronceador.